

El Traductor

Gráfico

Informe sobre la *verdadera* realidad nacional y mundial

Proyecto Segunda República Argentina

*"No es cuestión de cambiar de collar,
sino dejar de ser perro"*
Arturo Jauretche

Investigación y redacción: *Adrián Salbuchi y José Tosti*
Nº 38 – 19 de mayo de 2006

Visite: www.eltraductorradial.com.ar - Contactos: eltraductorradial@fibertel.com.ar

ISRAEL ATACARÁ A IRÁN

Escribe *Adrian Salbuchi*

En marzo de 2005 escribí un artículo que evaluaba un probable escenario futuro de crisis sistémica del dólar titulado *"Muerte y resurrección del dólar estadounidense"* ⁽¹⁾, que sería el primero en una secuencia de artículos orientado a analizar futuros escenarios de crisis políticas y económicas.

Hoy, **El Traductor Gráfico** aborda la temática del segundo artículo de dicha secuencia que ya entonces proponíamos se refiriera a la siguiente problemática política: *"Mundial / Medio Oriente: Creación artificial de una "crisis" en torno a Irán y Siria instigada por Estados Unidos e Israel, con la consiguiente invasión a esos países soberanos y la agudización y propagación del estado bélico a otros países. Se prevé el probable uso de armas nucleares tácticas. Instigador primario: el gobierno del Estado de Israel con el irrestricto apoyo de Estados Unidos."*

Creemos llegado el momento de evaluar este crecientemente probable escenario en el que se desarrollará esta confrontación, por cuanto su desenlace ocurrirá en un futuro muy cercano. Mientras que la discusión pareciera centrarse en los Estados Unidos con sus permanentes amenazas de intervención militar – incluso de ataque nuclear – contra Irán si no detiene su plan nuclear, creemos sin embargo, que la iniciativa probablemente no provenga de los Estados Unidos sino de su aliado en la región, el Estado de Israel.

ANTECEDENTES

Los antecedentes que nos motivan a aseverar esto son múltiples y están íntimamente ligados a la propia historia del Estado de Israel de cuya fundación en 1948 se acaban de cumplir 58 años, y a la

¹ (disponible en www.eltraductorradial.com.ar, bajo el ícono "más artículos").

enorme influencia detentada por organizaciones favorables al sionismo internacional en todo el mundo. Esta influencia es notablemente poderosa dentro de los Estados Unidos de Norteamérica que hoy es la nación cuyo poderío bélico y económico le permite jugar el rol de "árbitro de última instancia" en buena parte del planeta y, desde luego, en el Medio Oriente.

La influencia de organizaciones e intereses del sionismo internacional también hacen sentir su poderosa ingerencia en nuestra región en general y, muy especialmente, en la Argentina que sufrió los ataques terroristas contra la Embajada de Israel en marzo 1992 y la sede de la AMIA/DAIA en julio 1994. Organizaciones políticas, estatales, de inteligencia, económicas y mediáticas de Israel y Estados Unidos, en connivencia con funcionarios del gobierno argentino e intereses de diversa índole en nuestro país, han aprovechado ambos actos criminales para favorecer sus intereses geoestratégicos en la región y en el mundo, en detrimento del Interés Nacional argentino. Incluso, en el caso AMIA, vienen tratando desde hace casi una docena de años – sin éxito aún – de inventar una supuesta "pista iraní", obviamente inexistente, que ha involucrado al Mossad israelí, a la Embajada de Estados Unidos, a los gobiernos locales desde Menem a Kirchner, a poderosos *Lobbies* ⁽²⁾ sionistas locales e internacionales y a los multimedios adictos al Sistema. Quizás el símbolo más bochornoso de esto es el caso del destituido juez Galeano quien llegó al extremo inmoral de coimear a un preso pagándole u\$s 400.000 de fondos pro-sionistas para inculpar a supuestas conexiones locales y, de esta manera, ayudar a armar una falsa pista local que terminara inculpando a Irán, Siria y Hezbollah por los atentados.

EL LOBBY SIONISTA MUNDIAL

No debe sorprendernos en absoluto que poderosas organizaciones sionistas hayan logrado intervenir de manera descarada en los asuntos internos de la República Argentina, pues no solo tienen el poder de torcer políticas de Estado en nuestro país sino - lo que es mucho más dramático - logran hacerlo en los propios Estados Unidos de Norte América.

En agosto de 2005, el autor del presente artículo publicó un libro titulado "*Bienvenidos a la jungla: dominio y supervivencia en el Nuevo Orden Mundial*" ⁽³⁾ en el cuál se aborda la problemática del Imperio anglo-estadounidense-israelí y la problemática del sionismo y su influencia mundial en general, y sobre la Argentina, en particular. A su vez, hemos ampliado este tema en dos artículos aparecidos en *El Traductor Gráfico* titulados "*La falsificación de la historia como instrumento de dominio*" (No. 36 de fecha 6 de marzo de 2006) y "*La Democracia...ha muerto!*" (No. 37 de fecha 19 de marzo de 2006), ambos disponibles en www.eltraductorradial.com.ar. Referimos al lector a este material como complemento a lo expuesto en el presente artículo.

UNA PERSPECTIVA MÁS EQUILIBRADA

Hoy, se agudiza la crisis en torno a Irán, supuestamente debido a su plan nuclear, por lo que se torna fundamental lograr una visión más objetiva de este tema, sin las groseras estridencias, griterío e insultos propalados por quienes desde los ámbitos público y privado defienden causas indefendibles.

² Según lo explican John Mearsheimer y Stephen Walt (Universidades de Chicago y Columbia, respectivamente), la palabra "Lobby" conforma un término sintético conveniente para describir la coalición informal de individuos y organizaciones que de manera activa trabajan para modelar la política exterior estadounidense en una dirección pro-Israel. Nuestro uso del término no sugiere que "el Lobby" conforme un movimiento unificado con un liderazgo centralizado, ni que los individuos dentro del mismo no puedan estar en desacuerdo en ciertos temas.

³ Ediciones Anábasis, Córdoba 2005, 272 págs.

Destacamos algunas consideraciones que permitirán comprender mejor lo que realmente está ocurriendo:

El Programa Nuclear Iraní

- Este Programa no debiera ser – y, como veremos, no lo es - el tema central que preocupa a Estados Unidos y a sus aliados, por cuanto Irán es una nación tradicionalmente pacífica hacia otros Estados y no representa ninguna amenaza a los EEUU. En tiempos modernos, mientras que Irán no agredió a ninguna otra nación, sin embargo en varias ocasiones fueron las “democracias” como Estados Unidos, Gran Bretaña y las potencias europeas las que invadieron y agredieron a Irán. A modo de ejemplo, recordemos que durante la Segunda Guerra Mundial, Gran Bretaña y su entonces aliada, la Unión Soviética invadieron juntas a Irán (entonces llamada Persia) el 26 de agosto de 1941 para garantizarse el acceso a su petróleo que les resultaba fundamental en la guerra que ambas libraban contra la Alemania nacionalsocialista.
- Luego, tras la Segunda Guerra Mundial, los servicios secretos de Gran Bretaña (MI5) y de los Estados Unidos (CIA) orquestaron un golpe de Estado que en agosto de 1953 desplazó al democráticamente elegido premier iraní Mohammad Mossadeq por haber nacionalizado el petróleo, instaurando en su lugar al Shah Reza Pahlevi, persona totalmente subserviente a los intereses occidentales. Tras la revolución de los Ayatollahs en 1979 que desplazó al Reza Pahlevi, la geopolítica anglo-estadounidense-israelí maniobró para que Irak invadiese Irán en 1981 iniciando así una larga y sangrienta guerra entre ambas naciones que duraría casi ocho años, y en la que Estados Unidos apoyó militarmente al iraquí Saddam Hussein en contra de los Ayatollahs iraníes (eran las épocas en que Saddam era el “bueno” de la película). Claramente, Irán ha sido víctima y no victimaria en los conflictos mundiales contemporáneos, situación exactamente inversa en los casos de Estados Unidos, Gran Bretaña e Israel. Que su actual gobierno haya tenido durísimas expresiones respecto de Israel no hace más que reflejar su voluntad de hacer frente a la prepotencia israelí dentro del marco de lo que se describe en este artículo.

Las armas nucleares de Israel

- En la actualidad, el Estado de Israel viene declamando que “el mundo” no debe tolerar el plan nuclear iraní, sabiendo bien que “el mundo” en estos asuntos se refiere no a los pueblos y gobiernos del planeta, sino al enorme poder decisorio concentrado en Washington DC. La propia Israel ya en 1981 bombardeó la central nuclear iraquí ubicada en Osirak (Irak), por supuesto sin que las Naciones Unidas pudiera hacer absolutamente nada al respecto fuera de “deplorar” ese flagrante e ilegal ataque contra la soberanía de Irak. Israel bien sabe que sus acciones son siempre inimputables en todos los máximos foros mundiales gracias, precisamente, al apoyo irrestricto de Estados Unidos. No habría de sorprender, entonces, que Israel decida tomar la “iniciativa” para “resolver” en forma unilateral el “problema de Irán”, lanzando algún ataque sorpresa quirúrgico contra las siete principales instalaciones nucleares iraníes, hoy perfectamente identificadas por los servicios secretos de Estados Unidos, Israel y Gran Bretaña.
- Algunas de éstas instalaciones conforman blancos muy difíciles de destruir por tratarse de profundos complejos subterráneos, de ahí que Israel haya recibido hace ya cuatro años casi mil bombas “*bunker-busters*” (destructoras de bunkers) en forma gratuita de manos de los Estados Unidos que son aptas, precisamente, para este tipo de ataque. Ellas permitirían a Israel lanzar un ataque sorpresa con armas convencionales “bunker busters”, sabiendo que le queda la opción de lanzar un ataque nuclear con las casi 300 bombas atómicas que Estados Unidos le cediera a Israel tras la Guerra de los Seis Días de 1967. Parece perderse de vista sistemáticamente en los multimedios monopólicos mundiales el hecho de que el **único** Estado que tiene armas de

destrucción masiva en el Medio Oriente y que ha manifestado de manera altamente creíble su voluntad de utilizarlas es, precisamente, el Estado de Israel.

- En verdad, lo que tiene a Israel preocupada es la voluntad política iraní avalada por su enorme prestigio cultural en el mundo musulmán, de no permitir que el sionismo israelí utilice su fuerza militar para forjar el milenarismo sueño bíblico de reconstruir el *Eretz Israel*: el imperio sionista que habría de abarcar desde el Nilo hasta el Éufrates. De ahí su necesidad prioritaria de aniquilar a Irán.
- Estados Unidos, a su vez, no solo necesita del petróleo de toda la región, sino que se halla inmensamente preocupado por la inauguración de la “Bolsa de Petróleo Iraní” que entraría en directa competencia mundial con los tres principales mercados que hoy monopolizan las operaciones de compra y venta del petróleo, con sedes en Nueva York, Londres y Dubai. La particularidad a destacar es que esos tres mercados operan casi exclusivamente en dólares estadounidenses, mientras que la Bolsa iraní lo hará en Euros, Yuans, Rublos y otras monedas **menos** el dólar. Es así que si esa Bolsa del Petróleo iraní logra imponerse en los mercados mundiales del petróleo, hará que los billones de petrodólares que hoy circulan por circuitos financieros *alejados* de Estados Unidos y sus intereses, tiendan a fluir hacia los mismos en forma **rápida y descontrolada**. Ese flujo masivo de dólares hacia Estados Unidos resultaría en algo que los argentinos conocemos demasiado bien: un exceso de moneda ocasionará inflación y, si se descontrola, también una potencial **hiperinflación** del dólar estadounidense (⁴)

Israel ataca a Irán

- Dentro de este marco, puede entonces preverse un escenario de guerra en el cual Israel lance un ataque sorpresa contra Irán destruyendo algunas o todas sus instalaciones nucleares, lo que tendrá como respuesta inmediata un seguro y duro ataque iraní contra Israel. Ello conducirá inmediatamente a una intensificación de la guerra, **obligando a Estados Unidos a intervenir en defensa de su aliado israelí**.
- Pero Irán no es Irak, y seguramente esa intensificación de las acciones bélicas conducirá por caminos difícilmente previsibles y que incluirán el casi seguro uso de armas nucleares israelíes o norteamericanas con resultados y derivaciones imprevisibles para Medio Oriente, Europa y los propios Estados Unidos. Recordemos que Irán mantiene muy estrechas relaciones estratégicas y comerciales con Rusia y China que, contrariamente a lo ocurrido con la invasión de Irak en marzo 2003, esta vez serán serían jugadores activos e importantes.
- **Hoy prevemos un ataque israelí a Irán como detonante de una nueva y catastrófica crisis en Medio Oriente, por cuanto el gobierno de George W. Bush actualmente no tiene el apoyo político y popular necesario para tomar esa iniciativa. Sí, en cambio, tendría el apoyo político y popular para intervenir militarmente “en defensa de su principal aliado en Medio Oriente, el Estado de Israel”, una vez que éste haya iniciado la guerra.**

⁴ Referimos al lector al artículo “*Muerte y resurrección del dólar*” que describe este proceso en mayor detalle. A su vez, conviene recordar que esta fue también una de las razones que motivaron la gran urgencia de parte de Estados Unidos de invadir Irak en marzo de 2003, por cuanto apenas cinco meses antes, en Noviembre de 2002 Saddam Hussein había comenzado a vender su pequeña cuota de petróleo de u\$s 1.000 millones por año dentro del marco del programa “Oil for Food” patrocinado por Naciones Unidas en el marco de las sanciones entonces vigentes contra Irak, en Euros en lugar de dólares. Lo que conformaba un peligrosísimo antecedente en caso de ser imitado por otras naciones. La invasión de Irak fue también un elocuente mensaje a todo el mundo acerca de lo que le pasará a cualquier país que ose con salirse del “área dólar”. Claramente, la Moneda es un factor de Poder (ver “*Bienvenidos a la jungla...*” Cap. VIII, “La Moneda”, pag. 149 y subsig.).

- Tan probable resulta este escenario futuro, que resulta notable constatar como algunos de los máximos analistas políticos en los Estados Unidos hoy están alertando sobre los orígenes de esta peligrosísima situación en la que se ha colocado Estados Unidos en el Medio Oriente y ante el mundo.
- Por ejemplo, el ex-Asesor de Seguridad Nacional del presidente James Carter e ideólogo y co-fundador de la Trilateral Commission, Zbigniew Brzezinski, acaba de manifestar que sería una verdadera locura que su país agrediera a Irán. *“En síntesis”, dice Brzezinski, “un ataque contra Irán sería un acto de locura política, que pondría en marcha una conmoción progresiva de los asuntos mundiales. Con E.E.UU. como blanco creciente de la hostilidad generalizada, la era del predominio norteamericano podría tener un fin prematuro.”* Luego agrega diciendo que *“a pesar de que E.E.UU. es claramente el actor predominante en el mundo actual, no cuenta ni con el poder ni con la inclinación interna como para imponerse y mantener su voluntad a la luz de una resistencia costosa y prolongada. Esta es la lección que aprendió con sus experiencias en Vietnam e Irak.”* Concluye Brzezinski diciendo que *“Tratar a Irán con respeto y dentro de una perspectiva histórica contribuiría al avance de ese objetivo. La política norteamericana no debiera verse afectada por el actual clima de urgencia que recuerda de forma ominosa al que precedió a la equivocada intervención en Irak.”* ⁽⁵⁾

El fondo de la cuestión

- Precisamente, este “actual clima de urgencia” también preocupó a dos prestigiosos académicos estadounidenses John J. Mearsheimer del Depto. de Ciencias Políticas de la Universidad de Chicago y Stephen M. Walt, Decano de la Facultad John F. Kennedy de Gobierno de la Universidad de Harvard, quienes publicaron un ensayo muy importante titulado *“El lobby israelí y la política exterior de los Estados Unidos”*, el pasado mes de marzo.⁽⁶⁾ En el mismo, los autores demuestran la influencia determinante, excesiva y peligrosa para el interés nacional estadounidense que detentan organizaciones, *lobbies* y grupos de presión que tienen los intereses del sionismo internacional como objetivo principal por encima de los de Estados Unidos.
- Notablemente, destacan la enorme influencia del *American Israeli Political Action Committee (AIPAC* – o sea, Comité de Acción Política Estadounidense-Israelí), señalando su enorme capacidad para mover influencias económico-financieras, mediáticas, políticas y dentro del propio gobierno, no titubeando en señalar el verdadero **miedo** que AIPAC impone a legisladores, periodistas y militares que no se subordinan. Éstos usualmente terminan optando por el silencio antes de atraerse las iras de estas fuerzas favorables al sionismo internacional que *“pueden terminar con sus carreras profesionales”* según lo describen los autores. En su importantísimo trabajo, los autores demuestran con copiosas referencias, notas y tomando fuentes inapelables, la gran peligrosidad que representa para Estados Unidos y el mundo el hecho de que la mayor potencia nuclear del planeta (Estados Unidos) parece estar dirigida por funcionarios e intereses que priorizan las necesidades de un tercer Estado extranjero (Israel).

⁵ Ver artículo “E.E.UU e Iran: la vision de Brzezinski”, diario “Clarín” de Buenos Aires, 09 May 2006 - <http://www.clarin.com/suplementos/zona/2006/04/30/z-03903.htm>

⁶ Hay una versión abreviada de este trabajo de Mearsheimer y Walt publicado por el *London Review of Books* (Vol. 28, No. 6, 23-Mar-2006), disponible en www.lrb.co.uk, del que hemos colocado una traducción al castellano el www.eltraductorradial.com.ar.

- En *“Bienvenidos a la jungla...”* y otros escritos, he descrito este fenómeno sin precedentes – al menos por la manera desembozada en que se lo lleva a cabo - como un verdadero **secuestro del Estado norteamericano por fuerzas que priorizan los intereses del sionismo internacional y su Estado político, Israel**. Las consecuencias para el mundo, el Medio Oriente y también para nuestra región y país están hoy a la vista.
- El informe impecable de Mearsheimer y Walt ha causado gran revuelo en los Estados Unidos y solo puede congratularse el gran coraje intelectual y cívico de ambos autores al haber publicado su informe en el marco prestigioso de la *Faculty Research Working Papers Series* de la *John F Kennedy School of Government, Harvard University*, en momentos en que el gobierno de su país estaría por dejarse arrastrar a una aventura bélica en Irán por el sionismo internacional, la que probablemente devenga en una guerra nuclear. Mearsheimer y Walt le están haciendo un enorme servicio al interés nacional de su país. Como era previsible, las iras del sionismo no se hicieron esperar y Mearsheimer y Walt recibieron críticas despiadadas de algunos de los más conspicuos defensores del sionismo. Incluso el intelectual trozkyista Noam Chomsky, usualmente crítico respecto de las apetencias imperialistas de los neoconservadores en Estados Unidos, no pudo con su genio y también criticó este informe diciendo que el lobby israelí no es el culpable de los desastres de la política exterior norteamericana, sino mas bien son los intereses petroleros los grandes culpables, cosa que Mearsheimer y Walt demuestran de manera convincente que decididamente no es el caso.

Hace pocos días el *London Review of Books* publicó un nuevo y breve artículo de Mearsheimer y Walt en el que contestan algunas de las críticas que recibieron a su ensayo, que creemos muy ilustrativo y cuya traducción ofrecemos como Anexo al presente artículo.

Claramente, se están jugando cartas muy fuertes en estos momentos que no solo hacen al futuro de Medio Oriente sino al de la paz en el mundo entero. **Quien lance una bomba nuclear en el marco de los conflictos en Medio Oriente habrá abierto las puertas de un infierno que disparará una probable cuarta guerra mundial.**

El Evangelio nos enseña que lo importante no es tanto lo que se dice y declama, **sino lo que se hace**. **“Por los frutos los conoceréis”** nos recuerda el Evangelista, y esos frutos nos dicen a las claras cuáles naciones han sido invasoras y avasalladoras sistemáticas de otros pueblos, como trágicamente lo pueden testimoniar los pueblos mártires de Palestina, Irak y Afganistán.

Y si realmente queremos saber algo acerca del uso “pacífico” que hacen las “democracias” de las armas de destrucción masiva nucleares, sería muy aleccionador entonces consultar a los habitantes de Hiroshima y Nagasaki.

Buenos Aires, 19 de mayo de 2006 – Adrian Salbuchi

Anexo:

¿Es posible mantener una discusión civilizada sobre el rol que juega Israel en la política exterior de los Estados Unidos?

LA TORMENTA SOBRE "EL LOBBY ISRAELÍ"

por *John Mearsheimer y Stephen Walt*

(publicado originalmente en inglés en el London Review of Books)

Nosotros publicamos nuestro informe "*El Lobby Israelí*" a fin de iniciar una discusión sobre un tema que se había tornado difícil de abordar en los Estados Unidos (ver *London Review of Books*, 23 de marzo). Sabíamos que era probable que el mismo generara fuertes reacciones y no nos sorprendió que algunos de nuestros críticos eligieran atacar a nuestras personas o distorsionar nuestros argumentos.

También hemos tenido el gusto de recibir muchas respuestas positivas como así también comentarios equilibrados y profundos que han comenzado a emerger en los medios y en la blogosfera. Claramente, mucha gente - incluyendo a judíos e israelíes - consideran llegada la hora de poder discutir en forma abierta la relación de los Estados Unidos con Israel. Es en ese espíritu que nosotros nos referimos a las cartas recibidas en respuesta a nuestro artículo. Nos limitamos aquí a los aspectos más relevantes de la disputa. Una de las acusaciones más prominentes contra nosotros es la que pretende que nosotros percibimos al *lobby* como una bien organizada conspiración judía.

Jeffrey Herf y Andrei Markovits, por ejemplo, comienzan observando que "*las acusaciones de que existen judíos poderosos detrás del telón, se insertan dentro de las tradiciones más peligrosas del antisemitismo moderno*" (Cartas, 6 de abril). Esa es una tradición que nosotros deploramos y que rechazamos explícitamente en nuestro informe. En vez, nosotros hemos descrito al *lobby* como una coalición vaga de individuos y organizaciones sin una sede central. Incluye a gentiles al igual que a judíos y muchos judíos estadounidenses no endosan sus posiciones sobre algunos o todos estos temas. Más importante aun, el *lobby* israelí no conforma ningún grupo secreto y clandestino; todo lo contrario, se involucra abiertamente en actividades políticas de grupos de interés y no hay nada conspirativo o ilícito sobre su comportamiento. Por ende, resulta fácil creer que Daniel Pipes jamás haya "*recibido órdenes*" del *Lobby*, según la imagen caricaturesca leninista que hace del *Lobby* en su carta, que es una que nosotros claramente rechazamos.

Los lectores también observarán que Pipes no niega que su organización - Campus Watch - fue fundada con el objetivo de monitorear lo que dicen, escriben y enseñan los docentes y académicos, de forma tal de desalentarlos a involucrarse en un discurso abierto respecto de la problemática del Medio Oriente. Varios autores nos retan por realizar argumentos mono-causales, acusándonos de decir que sólo Israel es responsable del sentimiento anti-estadounidense en el mundo árabe e islámico (como una carta lo expresara, ese sentimiento anti-estadounidense "*existiría aun si Israel no existiera*"), o sugiriendo que el *Lobby* tiene exclusiva responsabilidad por la decisión del gobierno de Bush de invadir Irak. Pero esto no es lo que nosotros hemos dicho. Nosotros enfatizamos que el apoyo de Estados Unidos a la política israelí en los Territorios Ocupados es una fuente poderosa de sentimiento anti-estadounidense, que es la conclusión a la que arribaron varios estudios académicos y también comisiones del Gobierno de los Estados Unidos (incluyendo a la Comisión 9/11).

Pero también hemos señalado que el apoyo a Israel apenas conforma la única razón por la que la posición de Estados Unidos en el Medio Oriente es hoy tan mala. De manera similar, hemos destacado con claridad que Osama bin Laden tenía otras quejas contra los Estados Unidos al margen del tema palestino.

Sin embargo, como bien lo documenta la Comisión 9/11, este tema conforma una importante preocupación para él. También dijimos explícitamente que el Lobby, por sí mismo, no pudo convencer ni al gobierno de Clinton ni al de Bush que invadieran Irak. Sin embargo, existe abundante evidencia de que los neo-conservadores y otros grupos dentro del Lobby jugaron un rol central en armar las argumentaciones a favor de la guerra. Al menos dos de estas cartas se quejan de que nosotros "*catalogamos*" las falencias morales de Israel, mientras que prestamos poca atención a las falencias de otros Estados. Nosotros nos hemos centrado sobre el comportamiento de Israel, no porque tengamos ninguna animosidad hacia Israel, sino porque los Estados Unidos le presta un nivel tan elevado de apoyo material y diplomático.

Nuestro objetivo consistió en determinar si Israel amerita este trato especial, sea porque conforma un activo estratégico clave y único, o porque su comportamiento es mejor que el de otros países. Hemos pretendido demostrar que ninguno de estos dos argumentos resulta convincente: el valor estratégico de Israel ha declinado desde el final de la Guerra Fría e Israel no se comporta significativamente mejor que la mayoría de los otros Estados del mundo.

Herf y Markovits nos interpretan como que decimos que la "*futura supervivencia*" de Israel debiera ser de poca preocupación para los Estados Unidos. De ninguna manera hemos dicho algo semejante. En rigor de verdad, hemos enfatizado que existen fuertes razones morales para la continuada existencia de Israel y nosotros creemos firmemente que los Estados Unidos debieran tomar acciones para garantizar su supervivencia en caso de hallarse Israel en peligro. Nuestra crítica estaba dirigida a las políticas de Israel y a la relación especial de los Estados Unidos con Israel, y no a la existencia misma de Israel.

Otro tema recurrente en las cartas recibidas es aquél que señala que, en última instancia, el Lobby tiene poca importancia dado que "*los valores de Israel inspiran verdadero apoyo entre el público estadounidense*". De esta manera, Herf y Markovits mantienen que existe un apoyo sustancial a favor de Israel entre círculos militares y diplomáticos dentro de los Estados Unidos. Estamos de acuerdo de que existe un fuerte apoyo público a favor de Israel en los Estados Unidos, en parte debido a que se la percibe como compatible con la cultura judeocristiana de los Estados Unidos. Pero también creemos que esta popularidad es debida sustancialmente al éxito que el Lobby ha tenido en mostrar una imagen de Israel de una manera favorable, logrando limitar de manera efectiva la toma de conciencia y discusión pública respecto de algunas acciones menos aceptables de Israel. Oficiales militares y diplomáticos también se ven afectados por este distorsionado discurso público, pero muchos de ellos saben como ver a través de ese muro de retórica.

Se mantienen en silencio, sin embargo, dado que temen que grupos como AIPAC puedan dañar sus carreras si hablan abiertamente. La realidad es que si no existiera AIPAC, los estadounidenses tendrían una visión más crítica de Israel y la política estadounidense en el Medio Oriente sería diferente.

Con respecto a un tema relacionado con esto, Michael Szanto contrasta la relación estadounidense-israelí con los compromisos militares estadounidenses en Europa Occidente, Japón y Corea, para demostrar que los Estados Unidos han brindado un apoyo sustancial a otros Estados fuera de Israel (6 de Abril). Sin embargo, no menciona que estas otras relaciones no dependían de fuertes lobbies internos. La razón de ello es simple: estas naciones no necesitaban un lobby debido a que el

mantenimiento de vínculos estrechos con cada una de ellas era parte del interés estratégico de los Estados Unidos. En cambio, a medida que Israel se ha transformado en una carga estratégica para los Estados Unidos, quienes le brindan apoyo en Estados Unidos han debido intensificar sus tareas aún más para preservar dicha "*relación especial*". Otros críticos mantienen que hemos sobre-enfatizado el poder del Lobby debido a que hemos ignorado ciertas fuerzas incidentes tales como los "*grupos paleo-conservadores, favorables de los árabes e islámicos... y el Establishment diplomático*". Tales fuerzas incidentes existen pero no tienen ni remotamente el mismo poder del Lobby, sea individual o colectivamente.

Existen grupos políticos árabe-estadounidenses, por ejemplo, pero son débiles, están divididos y detentan mucho menos influencia que AIPAC y otras organizaciones que presentan un mensaje fuerte y consistente con el Lobby. Probablemente, el argumento más popular que se haya hecho sobre estas fuerzas contrarias es la aseveración de Herf y Markovits en el sentido de que la clave central de la política estadounidense en Medio Oriente es el petróleo y no Israel. No caben dudas que el acceso al petróleo de dicha región es de vital importancia para los intereses estratégicos estadounidenses. Pero Washington también se encuentra profundamente comprometida en apoyar a Israel. De manera que la pregunta clave radica en saber de qué manera cada uno de estos intereses afectan la política estadounidense. Nosotros creemos que la política estadounidense en Medio Oriente se ve dinamizada principalmente por su compromiso hacia Israel y no por los intereses petrolíferos. Si las empresas petroleras y los países productores de petróleo fueran el motor de estas políticas, entonces Washington se vería tentado de favorecer a los palestinos en lugar de Israel.

Más aún, los Estados Unidos innegablemente no hubieran ido a la guerra contra Irak en marzo de 2003, y el gobierno de Bush no estaría hoy amenazando a Irán con el uso de su fuerza militar. Aunque muchos aseveran que la guerra de Irak estaba íntimamente relacionada con el petróleo, prácticamente no existe evidencia alguna que apoye esta suposición y sí mucha evidencia que indica que se debió a la influencia del Lobby. El petróleo claramente es una preocupación importante para quienes diseñan la política exterior de los Estados Unidos pero, salvo por episodios como el embargo petrolero de la OPEP en 1973, el compromiso estadounidense con Israel aún no ha llegado a amenazar el acceso al petróleo. Sin embargo, contribuye al problema de los Estados Unidos con el terrorismo, complica sus esfuerzos de detener la proliferación nuclear y ha ayudado a involucrar a Estados Unidos en guerras como la de Irak.

Lamentablemente, algunos de nuestros críticos ha tratado de ensuciarnos asociándonos con personajes abiertamente racistas, sugiriendo así que nosotros mismos seríamos racistas o antisemitas. Michael Taylor, por ejemplo, observa que nuestro artículo ha sido "*alabado*" por el líder del Ku Klux Klan, David Duke (6 de abril). Alan Dershowitz sugiere que alguno de nuestro material fue tomado de sitios neo-nazis en Internet y de otra literatura que promueve el odio (20 de abril). Nosotros no tenemos control sobre a quienes les gustó o no les gustó nuestro artículo, pero sí lamentamos que Duke lo utilizara para promover su propia agenda racista la cual rechazamos absolutamente. A su vez, nada contenido en nuestro escrito fue tomado de fuentes racistas de ningún tipo y Dershowitz no ofrece evidencia alguna en apoyo de su aseveración falsa. Hemos brindado una versión totalmente documentada de nuestro ensayo de manera tal que el lector pudiera verificar por sí mismo que hemos utilizado fuentes fidedignas.

Finalmente, ciertos de nuestros críticos aseveran que algunos de nuestros datos, referencias o citas son erróneas. Por ejemplo, Dershowitz desafía nuestra aseveración de que Israel "*fue fundada explícitamente como un Estado judío y la ciudadanía se basa sobre el principio de la hermandad de sangre*". Israel fue fundada como un Estado judío (un hecho que Dershowitz no contradice), y nuestra referencia a

la ciudadanía se refería, obviamente, a los ciudadanos judíos de Israel cuya identidad usualmente se basa sobre sus antepasados. Hemos indicado que Israel tiene una cantidad importante de ciudadanos no-judíos (especialmente árabes), y el punto a recalcar es que muchos de ellos quedan relegados a una categoría de ciudadanos de segunda clase dentro de una sociedad predominantemente judía.

También nos referimos a la famosa declaración de Golda Meir respecto de que *"no existe algo que pueda llamarse un Palestino"* y Jeremy Schreiber nos interpreta como pretendiendo decir que Meir estaba negando la existencia de dicha gente en lugar de simplemente rechazar la nacionalidad palestina (20 de abril). No hay ningún desacuerdo en esto; concordamos con la interpretación de Schreiber y citamos a Meir en el marco de una discusión respecto del esfuerzo prolongado de Israel de *"negar las ambiciones nacionales del los Palestinos"*.

Dershowitz desafía nuestro reclamo de que los israelíes no ofrecieron a los palestinos un Estado judío en la reunión de Camp David en julio del 2000. En apoyo a ello, cita una declaración del ex-primer ministro israelí Ehud Barak y las memorias de David Ross, ex negociador estadounidense. Hay varios relatos que compiten entre sí respecto de lo que ocurrió en Camp David, sin embargo, muchos de ellos coinciden con nuestras aseveraciones. Más aun, Barak mismo acepta que *"a los palestinos se les prometió un trozo continuo de territorio soberano salvo por una cuña israelí sumamente estrecha que correría a través desde Jerusalén...al Río Jordan"*.

Esta cuña que dividiría a la Ribera Occidental era esencial para el plan israelí de retener el control del valle del Río Jordán por otros seis a veinte años. Por último y contrariamente a lo que asevera Dershowitz, no existía ningún *"segundo mapa"* o mapa de una *"propuesta final de Camp David"*. En verdad, se indica explícitamente en una nota al lado del mapa publicado en las memorias de Ross que *"no se presentó ningún mapa durante las últimas rondas en Camp David"*. Considerando todos estos hechos, no sorprende que el ministro de relaciones exteriores de Barak, Schlomo Ben-Ami, quien fuera un participante clave en Camp David, luego admitiera que *"Si yo fuera palestino, también hubiera rechazado la propuesta de Camp David"*.

Dershowitz también dice que hemos citado a David Ben-Gurion *"fuera de contexto"* y de esta manera distorsionado sus puntos de vista respecto de la necesidad de utilizar la fuerza para construir un Estado Judío en toda Palestina. Dershowitz está equivocado. Tal como lo han podido demostrar una serie de historiadores israelíes, Ben-Gurion hizo varias declaraciones respecto de la necesidad de usar la fuerza (o la amenaza del uso de fuerza avasalladora) para forjar un Estado Judío en toda Palestina. En octubre de 1937, por ejemplo, le escribió a su hijo Amos diciendo que el futuro Estado israelí tendría *"un ejército excepcional... de manera que estoy seguro que no nos veremos limitados para asentarnos en el resto del país, sea a través de un acuerdo y entendimiento mutuo con nuestros vecinos árabes, o de alguna otra manera"* (se agrega énfasis). A su vez, el sentido común indica que no había ninguna otra manera de lograr dicho objetivo puesto que era altamente improbable que los palestinos pudieran ceder su patria voluntariamente. Ben-Gurion era un consumado estratega y entendía muy bien que hubiera sido poco conveniente para los sionistas hablar abiertamente acerca de la necesidad de *"ejercer la "compulsión brutal"*. Citamos de un memorandum de Ben-Gurion escrito antes de la Conferencia Extraordinaria Sionista celebrada en el Hotel Biltmore de Nueva York en mayo de 1942.

Entonces, él escribió que *"resulta imposible imaginar una evacuación general de la población árabe de Palestina sin aplicar la compulsión y compulsión brutal"*. Dershowitz asevera que la posterior declaración de Ben-Gurion en la que dice que *"nosotros no debíamos de manera alguna hacer que esto forme parte de nuestro plan"*, indica que él se oponía a la transferencia de la población árabe y la *"brutal compulsión"* que la misma conllevaría. Pero Ben-Gurion no estaba rechazando dicha política: simplemente señalaba que los sionistas no debieran proclamarla abiertamente. En verdad, él manifestó que ellos no debieran

"desalentar a otros pueblos, británicos y norteamericanos quienes están a favor de la transferencia, de abogar por este curso de acción, pero nosotros no debiéramos de ninguna manera transformarlo en una parte de nuestro programa".

Cerramos con un comentario final respecto de la controversia suscitada en torno a nuestro artículo. Aunque no estamos sorprendidos por la hostilidad que se nos ha dirigido, seguimos desilusionados con el hecho de que no se le haya prestado más atención a lo más sustancioso de nuestro ensayo. El hecho permanece de que los Estados Unidos se encuentran en serias dificultades en el Medio Oriente y que no podrá desplegar políticas efectivas si resulta imposible mantener una discusión civilizada respecto del rol de Israel en la política exterior de los Estados Unidos.

John Mearsheimer (Universidad de Chicago) - Stephen Walt (Universidad de Harvard)

Publicado en London Review of Books – Letters – Vol. 28 No. 9 – 11-Mayo-2006 - www.lrb-co-uk

© El Traductor Gráfico - permitida su reproducción parcial o total citando la fuente.